

JAVIER SAN MARTÍN • *Presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Graduados Sociales*

El presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Graduados Sociales de España, Javier San Martín (León, 1956) destaca que la reforma laboral debería haberse aprobado antes de la crisis porque al hacerlo en recesión fue «como apagar un fuego con gasolina». Este abogado y graduado social leonés, que muestra su cariño por su tierra y lamenta que León «tiene grandes y graves problemas económicos», preside un colectivo de profesionales que gestionan las relaciones laborales del 80 por ciento de las pymes en el país.

«La reforma laboral era necesaria, pero no se hizo en el momento adecuado»

JAVIER D. BAZAGA (ICAL) / MADRID
San Martín denuncia denuncia que «todos los partidos, sin excepción, están intentando modificar la reforma laboral con fines estrictamente publicistas y electoralistas, y eso es jugar con el trabajo de las personas».

¿Qué es y qué hace un graduado social?

Un graduado social es un profesional que asesora y gestiona la materia laboral y de seguridad social de empresas y trabajadores. Es el asesor laboral. No somos abogados laboristas, pero el abogado interfiere en nuestro terreno y nosotros en el suyo. Somos dos figuras muy semejantes, solo que nosotros tenemos especialización en materia laboral y de Seguridad Social.

Llevan 60 años establecidos como profesionales, ¿cómo ha sido esta evolución?

Ha sido muy positiva. Nuestra profesión nació en los años 50 en un momento en el que la sociedad española estaba desarrollando su situación industrial dentro de una Europa con un régimen que tenía muy poca apertura, por lo que era una profesión muy ceñida a la empresa española con una competencia atroz con abogados, profesores mercantiles, economistas, etc. En estos casi 60 años hemos conseguido pasar de ser unos desconocidos en las instituciones a ser los auténticos catalizadores de la relación laboral y Seguridad Social. El 80 por ciento de la pequeña y mediana empresa está gestionada por graduados sociales, el 50 por ciento de los procedimientos laborales que se suscitan en los juzgados de lo social está hecho por graduados sociales. Como un colectivo de unos 25.000 colegiados, y con ese número llevamos el 50 por ciento de los asuntos laborales en España.

Les ha tocado vivir uno de los momentos más complicados con la crisis económica, y con el añadido de una reforma laboral como la de 2012. ¿Cómo ha sido su trabajo en este tiempo?

La crisis dio lugar a que la profesión de graduado social cogiera el músculo profesional necesario asesorando a las empresas para evitar una quiebra, a los trabajadores para evitar una injusticia en el despido, llevando a cabo la gestión y planificación de las relaciones laborales para ayudar a las empresas a sobrevivir o gestionando adecuadamente los expedientes de regulación de empleo. Ha sido una prueba de nuestra eficacia, que superamos con éxito.

¿Y era necesaria la reforma?

Sí, yo mismo pedí a los gobiernos anteriores una reforma laboral y una reforma del Estatuto de los Trabajadores, que concretase

las situaciones críticas de las relaciones laborales, pero el gobierno anterior estaba a otras cosas. Cuando se hizo la reforma era un momento muy complejo en el que la crisis, sumado a la reforma, dio lugar a que se aceleraran los despidos. ¿Era necesaria? Sí. ¿Lo era en ese momento? No.

¿Qué momento hubiera sido el idóneo?

Mucho antes. Una reforma así debe hacerse cuando no hay crisis económica, si no es como apagar un fuego con gasolina.

¿Cree que se fue precipitada?

Lo firmo. Se hizo a última hora y de forma inadecuada, porque así no funciona nunca bien. Si esta reforma se hubiera hecho en 2006 o 2007 otro gallo hubiera

«Una reforma así debe hacerse cuando no hay crisis, si no es como apagar un incendio con gasolina»

«Deberíamos mejorar algunas cuestiones de la contratación que no han tenido la eficacia esperada inicialmente»

cantado. Estaríamos con mayor transparencia y donde los trabajadores y empresas sabríamos dónde situarnos a estas alturas de la crisis. Pero lejos de producir efectos positivos, ha sido negativa en muchas ocasiones.

¿Para las pymes qué ha supuesto? ¿Ha funcionado?

Para las pymes ha funcionado de forma muy positiva porque la reforma laboral tiene un elemento fundamental, y es que ha cambiado totalmente la estructura de las relaciones laborales: desde los contratos de trabajo, hasta lo peor de la reforma que es la causa del despido. Todo se ha modificado, y eso da a la pequeña empresa la misma potencia que a la grande. La reforma concreta, acota y establece cuáles son las causas para un despido objetivo, y eso funcionó perfectamente para la pyme.

¿Eso les ha permitido sobrevivir ante situaciones que, de otra forma, no hubieran podido?

Sin duda. Ha sido vital.

Ante la incertidumbre política en la que algunos partidos pro-



JUAN LÁZARO (ICAL)

«Todos los partidos pretenden modificar la reforma laboral con fines electoralistas y con el trabajo no se juega»

centros de trabajo. Y por último, se debería de acotar de forma más exhaustiva las causas de despido.

¿Qué motivos han incrementado notablemente la acción de los juzgados?

En muchos lugares se ha duplicado el número de litigios y eso ha dado lugar a que el CGPJ trate de poner remedio a una situación desesperante. En Madrid, al principio, estábamos señalando los despidos con un año, y no es la manera más fácil de vivir. Al final han tenido que poner refuerzos. Tanto la crisis como la reforma laboral han provocado un incremento de la litigiosidad enorme.

¿La reforma laboral ha creado o ha destruido empleo?

Analizada técnicamente y a pesar de la crisis ha creado empleo. En España se ha juntado la crisis con la reforma laboral, pero en sí misma ha creado empleo.

Con la prioridad absoluta de crear empleo, ya sea con contrato único o con 200 tipos de contratos. ¿Cómo valora las propuestas de los partidos políticos?

De una manera muy negativa porque con el trabajo no se juega. Y todos los partidos, sin excepción, pretenden modificar la reforma laboral con fines estrictamente publicistas y electoralistas, y eso es jugar con el trabajo de las personas. Eso supone una incertidumbre que no aporta nada positivo. Deben legislar para el bienestar de los ciudadanos y no para obtener más votos. No toquen lo que funciona. Reformen lo que no funciona. Los políticos están valorando la reforma de forma muy partidista y muy interesada.

ponen derogar y otros modificar la reforma laboral, ¿cómo debe quedar?

Deberíamos mejorar algunas cuestiones de la contratación que no han tenido la eficacia esperada. Por ejemplo el contrato de emprendedores, a pesar de que el Tribunal Constitucional ha avalado ese plazo de un año, a veces se utiliza de forma abusiva; también el

contrato de formación, para establecerlo como auténtico aprendizaje; así como el trabajo a domicilio, que en España apenas se utiliza porque no es atractivo. Y en lo que se refiere al corazón de la reforma, el despido, los expedientes de regulación de empleo deberían concretar quiénes son las personas llamadas a negociar el despido colectivo cuando hay varios

«León era una potencia y ya no lo es»

¿Mantiene relación con León?

Sí, sí. Durante años he estado en la Universidad de León pero mi función fundamental es abogado y graduado social. Mantengo allí mi despacho con 15 personas.

¿Ha sido diferente el desarrollo de su profesión en León que en otras partes? Pienso en la situación de la minería...

Ha sido una provincia con un potencial económico muy importante y muy valorada en Castilla y León por dos cuestiones vitales: la minería y el sector agrícola. Por desgracia, la minería, que daba trabajo a toda una comarca, está recogiendo velas, y la agricultura, que permitía ahorrar a muchos ciudadanos para adquirir una vivienda y

dar trabajo y una carrera a sus hijos, también se ha destruido como consecuencia de las políticas de la PAC. León tiene grandes y graves problemas económicos. Ha sido una pena que el AVE haya llegado tarde y mal y que la estación de Renfe no haya tenido el desarrollo que debía. León era una potencia y ya no lo es.

Se ve que le tiene cariño...

Pues sí, en León he tenido a mis hijos, allí han muerto mis padres, he tenido mis inversiones y voy todas las semanas. Estoy muy contento con la gente pero me doy cuenta de que tiene un grave problema comparado con Valladolid o Burgos, por ejemplo. La minería y la agricultura se han caído y no hay industria. León no tira.